



■ Rob Krier sentado tras las plantas dibujadas de Amiens.

## Amiens: vamos entrando en materia

Está bien. Vamos entrando en materia. El concurso de Amiens nos saca de las repeticiones recuperadoras de los últimos años de historicismo, de las banalidades gestuales y del formalismo conceptual, y nos proporciona dos ejemplos maduros de proyectación urbanística. De gran interés.

Como si se hubieran puesto de acuerdo, los diametrales enfoques de Rob Krier y del estudio MBM (Martorell-Bohigas-Mackay) dan un paso adelante en una visión específica del proyecto urbano como dialéctica entre los tejidos y los espacios.

Esquemáticamente, son evidentes la expresión del habitual enfoque morfológico de Krier, en la tradición del espacio cerrado y de la arquitectura regular, por un lado, y la del racionalismo paisajístico de MBM, por otro. Proponiendo a la ciudad de Amiens, para su centro envuelto en brumas atlánticas junto al marco de su imponente catedral, dos tradiciones del espacio urbano: la neoclásica centroeuropea y la paisajista anglosajona.

Peró este simplismo no debe llevarnos muy allá. Me parece lo más importante de estos proyectos cuánto precisamente se esfuerzan en distancarse de sus orígenes, matizando con sutileza aquello que pudiera resonar como punto de partida ideológico. Son realmente propuestas del '85, proyectos modernos que están ya lejos de las caricaturas polémicas, y que han aprendido mucho de toda la inmediata experiencia europea. No estamos aquí ante un típico proyecto de tendencia, ni ante

el reduccionismo del pragmatismo convencional. Ni Krier busca sólo la composición planimétrica, ni MBM parece en absoluto un plan parcial.

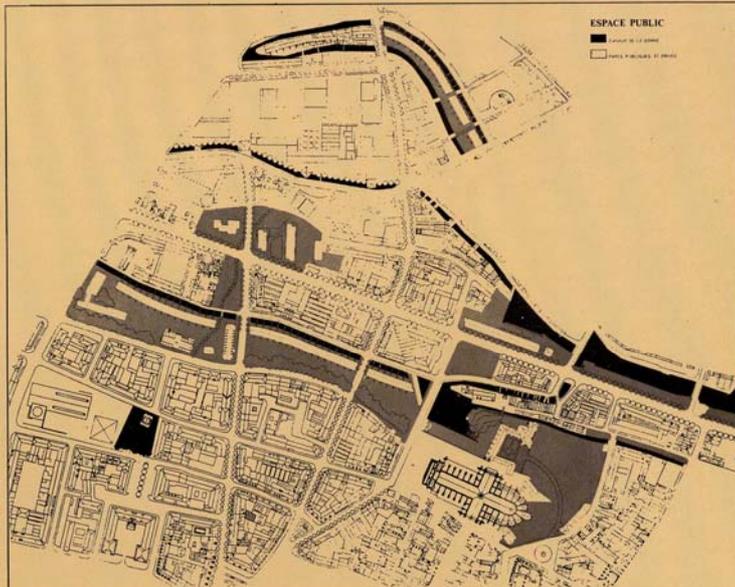
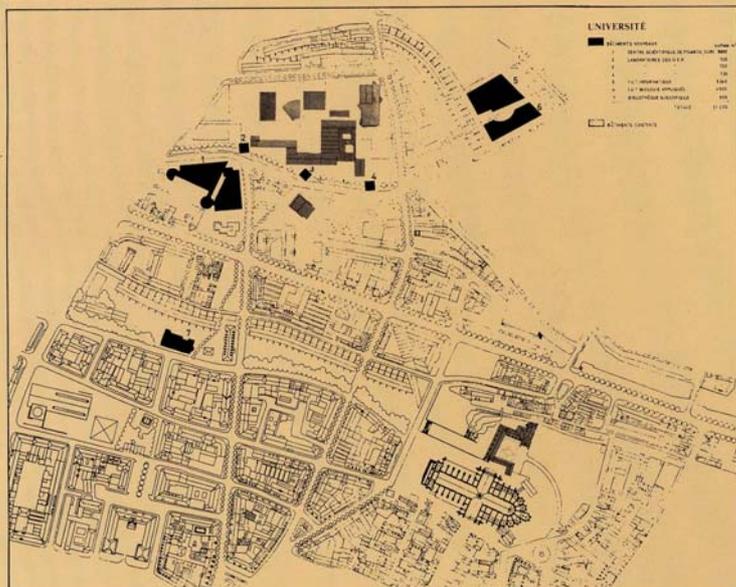
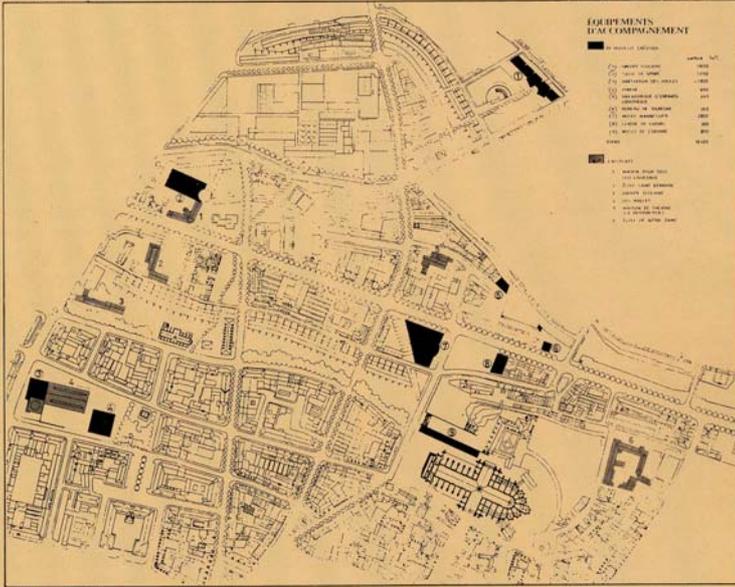
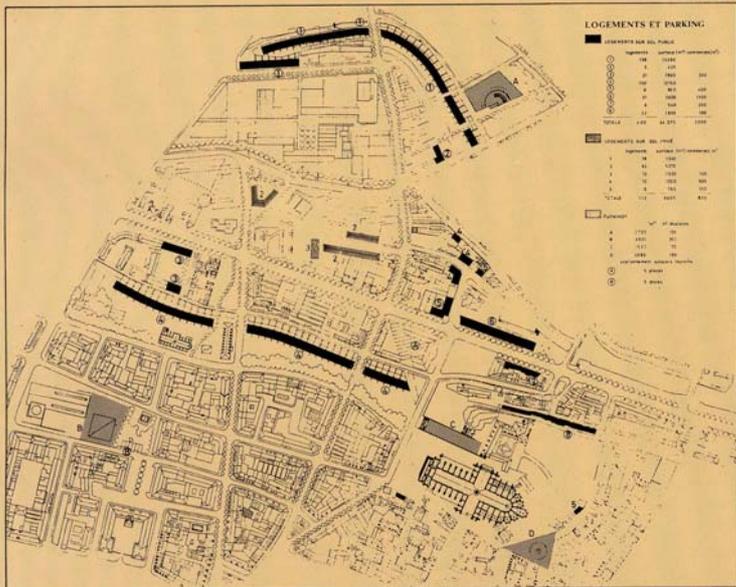
La propuesta de Rob Krier conecta con sus anteriores proyectos, sobre todo con los de Berlín y Viena, en los que la escala media del área tratada se desarrolla según una articulación de espacios, espacios que siempre se conforman por medio de edificios. El pliegue y manipulación de las plantas de lo edificado dibuja la geometría de los vacíos con una idea de fachadas, en principio regularizadas, donde las variaciones menores se resumen por frecuente recurso a la simetría.

La propuesta de MBM, en cambio, recoge de las cenizas del movimiento moderno la idea del espacio abierto y de la ordenación libre de la planta (de la ciudad). Los edificios se colocan con mucha independencia, buscando su relación a un lugar determinado, a un pliegue del terreno, o a una pretendida visual; y cada edificio inventa su forma propia entera, organizándola desde su interior.

Si observamos, por ejemplo, el tratamiento dado al canal acuático, la comparación entre las dos propuestas es esclarecedora. MBM hace de la recuperación del agua el "leit motiv" del proyecto. Esfuerzo difícil, de recuperar los cursos ya obturados o cubiertos de la antigua red de canales, saneándolos y engalanándolos. Este intento proporciona un carácter amplio, topográfico y naturalista a toda la nueva ordenación. La banda formada por las riberas del canal, las cintas de viviendas en



NOUVEL AMIENS



7

SCHÉMAS DE FONCTIONNEMENT 1:2000  
 martorell/bohigas/mackay, architectes  
 AMÉNAGEMENT DU SECTEUR NORD DU CENTRE VILLE. AMIENS. 1984

**Manuel de Solà-Morales**

sus márgenes y el parque paralelo, materializan una idea unitaria que cubre todo el sector central del área proyectada.

Para Krier, el canal no tiene ningún atractivo romántico, y es tratado como secundario; incluso procura disimularlo con edificaciones y pantallas que ponen la atención en las calles y en las fachadas más que en el agua. Hasta los puentes son edificados en sus laterales, en un interés explícito por una solución "dura" del paisaje urbano.

Krier trabaja por manzanas. El perímetro de éstas se toma del trazado antiguo de las calles. La pretensión es rellenar los vacíos de la trama existente con una opción de manzanas cerradas capaces de recoger tipologías residenciales modernas y con interiores de manzana muy formalizados geoméricamente. El énfasis del proyecto parece insistir en el clásico tema de la urbanística centro-europea: el "bau block", la forma de construcción de las manzanas, propuesta en este caso con manzanas casi cerradas, alojando tipologías standard, con patios interiores como espacios comunes semi-públicos. En la tradición de las "hofe", con la prioridad arquitectónica a la imagen de las fachadas internas. La gráfica del plano no debe llevar a engaño y tomar el proyecto de Krier como una secuencia de plazas: ni son plazas, ni su itinerario es relevante. Son espacios semi-domésticos, separados de las calles, pequeños y estáticos, más bien decimonónicos en su función, valorados como focos de ordenación formal de la edificación y como imagen arquitectónica de la unidad total de la manzana.

Empezamos a ver, así, lo importante que resulta la opción de escala adoptada por cada uno de ambos proyectos. El fraccionamiento de Krier quiere ofrecerse como un facilidad para la actuación por unidades pequeñas, casa a casa si hiciera falta, por medio de arquitecturas y arquitectos variados. MBM se plantea, sin duda, opciones formales a escala de ciudad. La creación del gran espacio abierto longitudinal establece, por su arquitectura y su carácter —reforzados por los ejes visuales transversales— una penetración excepcional desde la ciudad perimetral sobre el núcleo representativo. La propia disposición monumental de la Catedral, multiplicada por un espejo de agua en su gran espacio verde, potencia ese tratamiento singular que se busca para este espacio respecto a la trama común de la ciudad. Creación propiamente urbanística que constituye, sin duda, un mérito y atractivo principal de la propuesta.

La ciudad así construida estaría exigiendo una cualidad arquitectónica impecable. El mensaje de MBM es optimista en este sentido. El éxito de sus edificios sueltos en el espacio abierto pasa por conseguirlos todos ellos exquisitos: pocos, libres, listos y guapos.

Importantes cuestiones, pues, las suscitadas por estos proyectos de Amiens, de los que quizá en los años 70 se habría dicho que parecen diametrales en plantear "la relación entre arquitectura y ciudad". Hoy, la propia sabiduría acumulada en estas propuestas nos enseña que acaso no digan mucho esos términos, y que lo que en cambio está en discusión, profundamente, es, en sus tamaños y cualidades, el espacio común de la ciudad.



■ Oriol Bohigas y David Mackay explorando las calles del centro de Amiens.